

Resultados no dieron la razón a las proyecciones

Las cinco tendencias electorales que se rompieron tras una elección inédita

Analistas y encuestas que han analizado históricamente el comportamiento de los electores según territorio y tipo de votación, mostraron cómo en esta oportunidad la actuación fue distinta: desde quiénes fueron a votar y por quién. Los cambios son explicados desde los cargos que se elegían -uno por primera vez y otro por única vez- y como una expresión de cambio demostrada por el electorado luego del denominado "estallido social".

Dentro de lo que se esperaba de esta megaelección se encontraba un buen desempeño de la derecha, que iba representada en una sola lista, sumada a los partidos tradicionales que cuentan con más recursos y despliegue territorial. Sin embargo, estas fuerzas tuvieron un fuerte traspasé e irrumpieron con fuerza independientes y sectores de izquierda. Además, las mujeres demostraron ser muy competitivas y lideraron la votación en distintos cargos.

Por Lesly Zurita Arriagada // leslyzurita@diarioelsur.cl

Una participación marcada por la desconfianza

La alta participación nacional registrada en el plebiscito que se desarrolló en octubre del 2020 -más de 7 millones y medio de personas participaron en esa oportunidad- hizo pensar a algunos analistas que las cifras serían similares o se mantendrían cerca del 50% del padrón electoral habilitado, especialmente porque la elección de convencionales constituyentes era una consecuencia directa del triunfo del Apruebo.

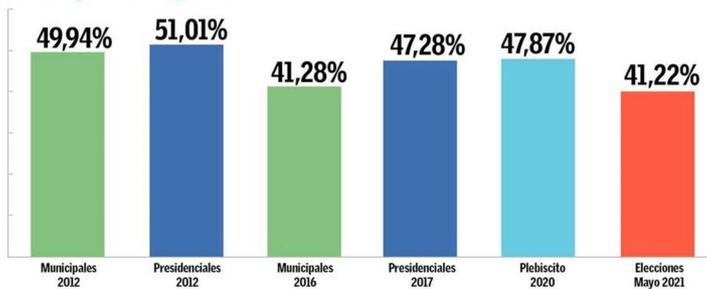
Por otro lado, se estimaba que si la participación disminuía iba a beneficiar a los candidatos de la centroderecha, agrupados en la coalición Chile Vamos, que llevan candidatos mucho más concentrados que la oposición. Pero ninguna de estas dos premisas ocurrió. A nivel nacional votaron 6.458.760 personas, lo que se traduce en un 43% (41,2% en Biobío), siete puntos por debajo de octubre pasado y, al menos en la Convención Constitucional el oficialismo no alcanzó el tercio y quedó con una representación disminuida.

CAUSAS

La doctora en Ciencia Política y miembro de la Red de Políticos, Jeanne Simon, explica que "en temas de participación, el primer día de votación existía preocupación sobre lo que iba a ocurrir y la pregunta es quién no fue a votar. Por un lado, tenemos que mucha elite -que normalmente vota por la derecha- ahora podría haber encontrado un candidato de otra lista que le llamó la atención y como Chile Vamos no estaba a favor de cambiar la Constitución, tampoco hicieron una campaña lo suficientemente fuerte como para incentivar el voto".

En esa línea, la politóloga cree que el voto que recibió la derecha es similar al porcentaje que obtuvo la opción Rechazo en el plebiscito y que no se logró llegar a nuevas personas. Mientras que desde la opción Apruebo sufragaron menos personas "seguramente por temas de desconfianza al proceso, o las expectativas de qué iba a pasar, de que era un proceso hecho para los parti-

Participación regional:



Analistas creen que la derecha mantuvo su votación respecto del plebiscito de octubre y, en cambio, desde el Apruebo hubo desconfianza en el proceso o en los nombres.

dos y no quería legitimar el proceso", precisa.

Lucas Serrano, director ejecutivo de Observa Biobío y académico de la USS, agrega que si bien habían esperanzas sobre la participación, las cifras fueron similares a las que se registran en las municipales, sin mayores sorpresas. Añade que el cambio se registró en cómo la ciudadanía votó, desde ahí aparecen las iniciativas independientes y fuera de los partidos políticos tradicionales, por lo que solamente la centroderecha.

La analista de datos de la Universidad del Bío-Bío y magister en Política y Gobierno Susana Riquelme suma una nueva causa a la baja participación respecto al plebiscito: "Se trató de una elección diferente que incluyó la elección de constituyentes convencionales, por primera vez la elección del gobernador regional, inédita porque fue en dos días para prevenir los contagios del coronavirus y este último punto también generó desconfianza por lo que iba a suceder en la noche con el resguardo de los votos".

A lo anterior suma que al seguir estando en pandemia y durante las campañas la mayoría de las comunas de la Región se mantuvieron en confinamiento total, eso dificultó que los candidatos pudieran recorrer los territorios como antiguamente se hacía y contactar a más personas, especialmente para explicarle acerca de esta megaelección y la propaganda se realizó mayoritariamente en redes sociales, donde no toda la población tiene acceso.

Mujeres liderando preferencia de votos en todas las elecciones

La Región del Biobío pasó de tener una sola alcaldesa -Katherine Torres en Hualpén- a tener tres jefas comunales: en Tomé (Ivonne Rivas), Santa Juana (Ana Albornoz) y Curanilahue (Alejandra Burgos). Y podría sumar una cuarta, si el Tribunal Electoral Regional da pie a la reclamación de Elizabeth Maricán en Arauco, quien disputa aún "voto a voto" con un candidato PS, pues la diferencia en los conteos es mínima.

En el caso de la elección de convencionales, esta se realizó con paridad de entrada y salida, pero de todas formas las mujeres fueron las candidatas que consiguieron mayor número de votos, como fue el caso de Amaya Al-

vez y Vanessa Hoppe, ambas primeras mayorías en los distritos 20 y 21, respectivamente. Casos similares se registraron en el cargo de concejales, donde también fueron mujeres las que lideraron en el número de preferencias.

Los tres analistas consultados coinciden en que los resultados de esta elección echan por tierra el argumento de los partidos políticos de que las mujeres no son competitivas en una elección y que la ciudadanía prefiere votarlas ya sea porque son liderazgos que dan más confianza o por las temáticas que abordan.

Riquelme precisa que "antes los partidos no les daban cabida para tener mayores liderazgos, y hoy con la paridad de entrega y salida de la Convención, se vieron obligados a hacerlo. Creo que esto también está relacionado al trabajo que han hecho organizaciones feministas en poner la temática de equidad de género en la palestra".

En el caso de la Convención -que tuvo sus propias reglas en esta materia- se destaca el mecanismo de cebra que hizo que las listas fueran encabezadas por una mujer y que fueran interca-

ladas, lo que les dio una mayor visibilidad. "Cuando las mujeres ven igualada la cancha, son muy competitivas y esto da pie para imaginarse otras elecciones con este mecanismo, como sería la elección de concejales o consejeros regionales, y así mantener el sistema", plantea Jeanne Simon.

En esto igual es relevante por que históricamente los partidos políticos y las dirigencias partidistas son instancias que han sido dominadas por hombres y hay poco espacio de desarrollo para las mujeres, salvo contadas excepciones, por ende, los espacios ganados toman mayor relevancia. En esta oportunidad -además- varias de las candidatas que obtuvieron buenos resultados son rostros nuevos en la política, como es el caso de Ana Aranedo, quien compitió por la gobernación regional y quedó tercera con 75 mil votos, pese a no tener historia política detrás ni haber ostentado algún cargo que le diera mayor visibilidad, como el caso de sus competidoras.

Caso especial también es el de María Angélica Fuentes, quien es una histórica militante del PPD y que fue la más votada de la Lista

ANA ARANEDO 75.565 votos Candidata a gobernadora regional	VANESSA HOPPE 11.213 votos Primera mayoría constituyente D21
ROCÍO CANTUARIAS 16.927 votos Segunda mayoría constituyente D20	AMAYA ALVEZ 18.430 votos Primera mayoría constituyente D20
VALERIA VARGAS 4.182 votos Primera mayoría concejales Talcahuano	ANDREA DE LA BARRA 3.741 votos Primera mayoría concejales Concepción
ANA ALBORNOZ 2.951 votos Alcaldesa electa de Santa Juana	ALEJANDRA BURGOS 6.981 votos Alcaldesa electa de Curanilahue

del Apruebo en la Convención Constitucional, pero por el método D'Hondt no logró ser electa. A ella se suman otras mujeres que ya tienen experiencia política y que tuvieron buenos resultados como el caso de Flor Weisse en la gobernación regional e Ivonne Rivas en el municipio tomesino.

Lucas Serrano, en tanto, puntualiza que "hay una falencia de los partidos al decir que miden la competitividad de un candidato en encuestas que ellos mismos hacían. Claramente hemos aprendido que la mejor forma de medir a una carta es tirarlo a la cancha, que es lo que hizo la paridad de género. Con este mecanismo, los partidos estuvieron obligados a buscar opciones competitivas en ambos géneros y se demostró que el naipes es mucho más diverso".

Sobre por qué no pasó lo mismo en las parlamentarias del 2017, cuando se instauró la ley de cuotas de género, que obligó a los partidos a llevar un mínimo del 40% de mujeres candidatas en sus listas, es que esa normativa no establece una paridad en la elección de los escaños. "Fue de forma decorativa", precisa Serrano.

Los independientes que irrumpieron en estas elecciones

“Los independientes sorprendieron a todo el mundo, incluso a los mismos independientes”, dice Jeanne Simon sobre los resultados que obtuvieron aquellos que no militan en partidos. La doctora en Ciencia Política agrega que “uno sabía que hay un rechazo generalizado —mostrado por las encuestas— hacia los partidos políticos, pero son ellos quienes tienen mayor territorialidad, especialmente dado que la cuarentena hizo mucho más difícil la movilidad por la Región”.

En la Convención Constitucional se permitió, por única vez, que los independientes pudieran formar listas y así surgió en el distrito 20 Independientes por una Nueva Constitución, Asamblea Popular y la Lista del Pueblo; cada uno logró un voto, algo que no estaba dentro de las proyecciones, especialmente luego de que la derecha se unificara en una sola lista y se criticara que ellos no pudieran hacer lo mismo, favoreciendo a la dispersión de votos.

Otro caso que se destacó en apoyos fue Municipio Ciudadano, instancia que compitió el sillón alcaldicio de Concepción con Camilo Rífo, quien obtuvo 19.277 votos, traducidos en el 24,28% de los sufragios y quedándose en el segundo lugar. Esta iniciativa vecinal surgió el año pasado y para elegir el nombre a competir, realizado una



La Asamblea Popular sumó casi 36 mil votos.



Independientes del Biobío también sumó sobre 36 mil preferencias.

primaria no legal y consiguiendo imponerse a la candidata de Chile Vamos, Marlene Pérez. El director ejecutivo de Observa Biobío, Lucas Serrano, cree

que el escenario ocurrió porque el votante priorizó otros proyectos, por sobre los tradicionales. “Si uno ve el distrito 20, los partidos tradicionales ven merma



La Lista del Pueblo logró 35 mil votos en el distrito 20.



Municipio Ciudadano se impuso sobre la carta de Chile Vamos.

da su presencia, porque los votos se fueron a otros proyectos. Pero los votos no fueron en masa a uno solo, no fue un voto estratégico. Pero sí permitió que

los independientes tuvieran representación. El analista cree que el votante cambió su pensamiento de preferir candidatos que son más

competitivos o que según las encuestas son los que disputan el cargo, que es el clásico voto por centroderecha o ex Concertación. “Las iniciativas independientes siempre han existido, no estaban fuera del mapa, pero la ciudadanía solía votar por el caballo ganador”, asevera.

Riquelme cree que se ha generado una mayor confianza en este tipo de agrupaciones, fuera de los partidos tradicionales. “Ellos reflejan una forma distinta de hacer política y es la forma que tienen también los colectivos, con un trabajo mucho más horizontal. Por eso la gente los prefirió”, dice.

Sobre el caso de Rodrigo Díaz, quien también es un independiente, pero exmilitante de un partido tradicional, la analista de datos UBB cree que “a él le favoreció su campaña de recolección de firmas, además de renunciar a un partido que está desprestigiado. Vio la oportunidad de sacar algo bueno de haber sido intendente, pero también tiene que aprender los errores porque su estancia en ese cargo tampoco fue perfecta”.

Por eso recalcan los expertos que ser independiente no es sinónimo de “apolítico”, sólo de no tener una militancia en un partido, pero sus ideas pueden estar marcadas, como es el caso de los representantes de las listas participantes en las convenciones.

Fuerzas políticas tradicionales sin la representación esperada

Los grandes derrotados en las elecciones del fin de semana pasado fueron las fuerzas políticas tradicionales. Algo no que fue previsto, dicen los analistas, porque se entiende que dichas colectividades tienen un mayor despliegue territorial por sus militantes, mayores recursos y logística que las organizaciones más emergentes.

Susana Riquelme considera que estos partidos “demostraron lo desconectado que ha estado con la ciudadanía y demuestra que la ciudadanía está agotada de todos los partidos que estuvieron gobernando estos 30 años, post plebiscito del ‘89. La ciudadanía está cansada de este formato, por ejemplo, del sistema binominal que impedía una mayor alteración del poder y sienten que las decisiones se tomaban a su esdado”.

Si bien el ejemplo más claro es Chile Vamos, que no obtuvo el tercio necesario en la Convención Constitucional, partidos con mayor presencia como la Democracia Cristiana y la UDI no obtu-

vieron escaños, pese a sí tener representación parlamentaria. Asimismo, la centroderecha retrocedió en alcaldías en la Provincia de Arauco, perdiendo Contulmo, Curanilahue y Arauco; pese a que en la sumatoria final quedan con mismo número de alcaldías. Aunque Simon aclara que en el caso de los alcaldes, el votante puede estar castigándolo por alguna gestión comunal específica y no por una ideología, especialmente en comunas más rurales.

Las fuerzas políticas tradicionales suelen contar con más recursos y despliegue territorial para hacer campañas. Pero en esta oportunidad no contaron con ventaja.

La analista Susana Riquelme precisa que “perdió la derecha y la ex Concertación y pese a que el Partido Socialista fue el que mayor número de convencionales electos consiguió, la mayoría de ellos eran independientes, como es el caso de Andrés Cruz en el distrito 20. Ahí queda la duda hasta qué punto el partido puede exigirles a estos independientes”.

Por eso destaca como un punto en contra que partidos hayan tenido que sumar independientes para formar listas, aludiendo a que algo está pasando que no lo gran incentivar a sus militantes a participar, por ende, se abre la discusión sobre qué tipo de militantes tienen hoy las colectividades tradicionales.

Para Jeanne Simon, el votante “quiere un cambio, si nos quedamos sin cambiar, van a generar un problema mayor. Entonces, el voto estuvo más ligado a la esperanza y por eso votaron, en su mayoría, por caras nuevas. Hay un deseo de tener una relación más horizontal a la hora de tomar decisiones, mientras que hay una crí-

Caída en votación de fuerzas políticas:

Partido	Votación municipal 2016	Votación municipal 2021
Partido Demócrata Cristiano	76 mil	60 mil
UDI	64 mil	50 mil
Renovación Nacional	35 mil	19 mil

Caída en elección de escaños de fuerzas políticas:

Partido	Escaños parlamentarios 2017 (distrito 20.21)	Escaños convención constitucional (distrito 20.21)
Partido Demócrata Cristiano	2	0
Renovación Nacional	3	2
Partido Socialista	3	1
UDI	3	0

tica a los políticos tradicionales de que llegan en época de campaña y hacen muchas promesas que después no cumplen”.

En ese sentido, Serrano dice que en un principio los resultados de los partidos no tenían lógica en la historia binominal que tiene el país y que divide siempre en el duopolio de dos coaliciones al votante. “Claramente hoy día

no vemos esos casos, tenemos sorpresas en figuras emergentes”, indica.

Fone de ejemplo la alianza entre el Partido Comunista y el Frente Amplio, que resultó ser exitosa en la pasada elección, y “se transformó en el sector más escuchado de la izquierda, lograron tener un mensaje bastante consistente y quitó la hegemonía de oposición

a la ex Concertación. Gabriel Boric sale más favorecido tras esta elección y el PC sacó resultados puntuales muy buenos”, dice.

Riquelme tiene más dudas sobre este pacto porque indica que aunque les fue bien en esta oportunidad “todavía hay personas que apuntan que hayan participado del acuerdo por la paz del 2019 y se lo criticar”.



La duda es si la oposición cambiará el rumbo tras esta elección.



Se espera que la participación de pueblos originarios se repita.

Cambiar la estrategia hacia el futuro

Con esta megelección, donde se escogieron cuatro cargos con varias reglas inéditas, como la paridad de género y los escaños reservados para los pueblos originarios, además de haberse realizado por primera vez en dos días, no se acaban los procesos de sufragio y el calendario ya empieza a correr.

La primera elección que sigue es la segunda vuelta de gobernador regional fijada para el 13 de junio y luego las primarias presidenciales y parlamentarias el 18 de julio. Para posteriormente pasar a las elecciones propiamente tales el 21 de noviembre, donde se escogerá Presidente, senadores, diputados y consejeros regionales.

Sobre este proceso, Lucas Serrano señala que lo que se aprendió con el proceso recién pasado es que “las proyecciones empezaban a ser menos relevantes y el único realismo que importa es la elección en sí. Lo que vimos fue un votante poco estratégico, pero que privilegió proyectos que no aparecían en ninguna de estas encuestas y que antiguamente eran consideradas candidaturas más testimoniales, pero que hoy tuvieron

éxito”. Ese mismo resultado, augura, puede cambiar la forma en que se reorganizan las fuerzas políticas, algo que ya se vio esta semana con las negociaciones de la Unidad Constituyente para inscribir a sus primarias, acciones motivadas —principalmente— tras los paupérrimos resultados obtenidos el fin de semana.

“Esta fue la primera elección post estallido social y es momento que los partidos políticos se replanteen cómo enfrentan las elecciones. Si se mantienen igual, se van a encontrar con un golpe duro, después del estallido social, la pandemia y esta elección; deben dar vuelta el rumbo”, sentencia Serrano.

En la misma línea se manifiesta Riquelme respecto de que la dinámica del votante cambió y, asimismo, la participación política. “Es interesante ver la forma en cómo se han ido definiendo los presidenciales y que finalmente no desmotivó, no sigamos teniendo a los mismos de siempre. Es necesario que la oposición apunte hacia un tema unitario, que cambie su discurso y actúe. Ambos coinciden en que jamás

el escenario presidencial había estado tan abierto a tan pocos meses de la elección misma, con candidatos que se suman o se bajan, sin claridad de cuáles son los nombres que efectivamente estarán en la papeleta. Es por lo mismo que las municipales, que antiguamente eran consideradas un aporte a la presidencial y el trabajo territorial que harían los alcaldes, hoy también es considerado un escenario abierto.

Esta fue la primera elección de cargos después del estallido social, por ende, analistas indican que los resultados deben ser leídos con minuciosidad.

NUEVAS ACUERDAS

Existe acuerdo, también, en que mecanismos utilizados en la pasada elección puedan extenderse hacia el futuro, como es el caso de la paridad y también, la representación de pueblos originarios. Un caso aparte es el de la participación de independientes, quienes hasta el momento no podrían formar una lista para las parlamentarias. “Sería interesante que esta fuerza que se generó ahora en esta elección se vea reflejada en un parlamento distinto y no con las mismas coaliciones políticas”, sentencia la analista de datos Susana Riquelme.

Serrano cree que es probable que estas organizaciones o la propia ciudadanía pida que estos mecanismos se utilicen en otras elecciones. “Puede que fenómenos como la Lista del Pueblo siga repitiéndose, porque tienen ganas de seguir trabajando con sus bases, más ahora que son miembros de la Convención Constitucional”.

Pero como se aprendió en el proceso recién pasado, sólo la propia elección dirá si hay escenarios que se volverán a repetir.